



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 17 de noviembre de 2014

01. El reggae de Cuba en la Raspadura

02. Erase una vez un 7 de noviembre en la Raspadura

03. Miércoles de real hip hop underground

04. El rap metal uniendo escenas

05. Aficionado o profesional, todos uno

06. Cuando hay ley no hay comprensión

07. Siempre se puede soñar

08. Vive Resistencia una nueva etapa de creación artística

09. Carlos Manuel música e ingeniería

10. Alienware, veinte años después

11. El termómetro: Merlys Mauri - Al descubierto

12. El Termómetro: Sound Blast Profile - Vol. 1

13. Cartelera

El reggae de Cuba en la Raspadura



En cualquier lugar de Cuba, organizar un concierto, garantizar la logística, incluyendo un audio capaz de funcionar aunque sea a media potencia en una explanada donde confluyen cuatro calles, reunir a 13 músicos entre ellos dos invitados de La Habana con sus instrumentos como: teclado, bajo, congas y misceláneas, y drums junto a guitarra eléctrica, más 16 líneas de micrófonos, y de paso lograr que unas 1.600 personas sean el público, parece casi imposible. Pero eso se logró el 7 de noviembre de 2014, en la Rotonda de la Raspadura, del Reparto Portuondo, en Santiago de Cuba y gracias a

PMU, la banda Sangre de Reggae y el dúo Siete Sellos de la capital pudieron presentarse allí.

Para una persona que no conozca Santiago, sabe que aquí sucede cualquier cosa y como dice el poema: “no os asombréis de nada”. Por eso, con tarima de madera puesta en tiempo en una de las bocacalles cerca de la farmacia y cuando estaban bajando el audio del camión, arrancó a llover en un torrencial aguacero que mojó todo, y lo que más preocupaba: ¡la consola! Hacía demasiado calor, así que la naturaleza quiso refrescar la tarde noche de ese viernes. Por esta razón, el evento pensado para después de las 6 de la noche, sólo pudo comenzar pasadas las 10.

Como si fuera una prueba para el público, toda la ambientación fue con música *reggae*: mucho Bob, sus hijos Stephen, Ziggy y Damian, Alpha Blondy, Gentleman, Sizzla, Alba Rossie y Etana, entre otros. La prueba de sonido parecía anunciar el inicio del concierto, pero no, algo más pasó y de nuevo a escuchar más música mientras unas pantallas animaban la escena. Sin embargo, lo peculiar es que la gente permanecía allí, en la rotonda. Incluso, había niños y niñas de meses de nacidos con sus familias, porque el entorno así lo era, de familia.

¡Hasta que arrancó el concierto! Sangre de Reggae estrenó un Intro: Rock n’Ska, mezcla de AC/DC y *ska* jamaíquino para darle paso a Siete Sellos, directamente desde La Habana.

Omí Ará y Ras Salem, con *background* como están acostumbrados, estrenaron dos temas: “Vamos todos” y “El amor”, dejando además, escuchar dos del repertorio más conocido: “Somos místicos” y “Digan no”. Nadie se movió de su sitio, al contrario, fueron muy bien escuchados y bailados.

Cuando Sangre de Reggae subió a la pequeña tarima donde casi no cabían, ya los ánimos estaban preparados para lo que vendría a ser otra inolvidable descarga de la banda santiaguera. “Afrika”, una de sus interpretaciones más solicitadas junto a “Babilon”, “Chongo en Reggae” y “Se llama Daniel” (por cierto esta es un tributo a los años 90 y al reggae panameño que trajo La Pesadilla), estuvieron en el catálogo presentado para el gusto de sus seguidores.

Y como es habitual, estrenaron a pesar de pocos días de ensayo y caras nuevas. Una nueva voz femenina, Rosy, trajo su propio tema: “Pensando en tus palabras”. “Candelazo” siguió, valorando lo que hace Rupert, hoy cantante y ayer utilero, y recordó que Rayner antes era rapero. Mientras, “No entregues tu corazón” demostró que el *reggae* santiaguero es único en el país.

Rayner Palacios Elers “El Prof3”, el director, siempre estuvo nervioso hasta el final cuando recogieron el audio y los instrumentos: “Realmente después de la lluvia llegó un momento que pensamos que no se iba a dar el concierto. Le cayó agua al audio, pero por lo menos superamos las expectativas. Para la gente que son de la zona que siempre nos ven ensayando, ahora pudieron vernos trabajando fuera del local. Creo que se sintieron bien, hubo retroalimentación con el público”.

Omí Ará y Ras Salem, el dúo Siete Sellos, seguro que no se esperaron tanta gente, pues llegaron al lugar cuando estaba escampando y casi no había nadie. “A pesar de que estábamos cansados del viaje, con catarro, todo estuvo con tremenda armonía. El público reaccionó bastante bien, no esperábamos tanto así, parece que les gustó. Y nos gustó la acogida de Santiago de Cuba. Para nosotros fue un honor trabajar con Sangre de Reggae aquí en su tierra”.

Y nada, con lluvia y consola mojada se dio el concierto. Terminó felizmente después de una hora de mucha vibración y armonía. Las opiniones fueron positivas, hasta macho asado en púa en directo y a todo color hubo. Las familias sacaron a sus niños, los subieron a la tarima, bailaron y lo mejor: escucharon. Porque la música *reggae* tiene esa peculiaridad, además de ser danza, es mensaje y quizás por eso su público se diferencia de otros. La gente escucha lo que se canta, corea estribillos e interactúa con los músicos en forma de descarga. Así llegó un día el *reggae* cubano a la Raspadura santiaguera.

[Ver fotos del evento](#)

Erase una vez un 7 de noviembre en la Raspadura



Nadie se esperó ese momento. Habrá un antes y un después para el 7 de noviembre en la Rotonda de la Raspadura, en el Reparto Portuondo en Santiago de Cuba. El concierto de Sangre de Reggae y Siete Sellos, patrocinado y producido por PMU, convirtió ese redondel en un carnaval de personas, entre ellos familias con sus niños.

Lo mismo te encontrabas a un *rasta*, un *hippie*, un raperero, un amante del reggaetón o la salsa, rockeros. Hasta pintores y bailarines de danza contemporánea se vieron en el público tratando

de despojarse de sus sentimientos para tirar unos pasillitos a tiempo de *reggae*.

PMU recogió opiniones antes y después de este concierto.

Antes del concierto

Darwin de Golpe Seko, grupo de *rap* de Santiago de Cuba: “Lo que espero del concierto es que todo el mundo lo disfrute. Yo sé que todo va a quedar bien, sabemos que Sangre de Reggae tiene tremendo *swing* y a la gente le gusta”.

Corazón: “Estoy bien, esperando lo mejor del concierto. Sangre de Reggae acostumbra a dar lo mejor al público y eso es lo que estamos esperando en la noche”.

Maki: “Nosotros fuimos a un concierto en la Casa del Caribe que estuvo muy bueno. Es decir, el grupo tiene muy buenas influencias y estoy segura que va a ser muy bueno. Además, el público lo está esperando”.

Pedro Pellón de Sentimiento Raperero, grupo de *rap* de Santiago de Cuba: “Me siento súper *reggae* esperando que la banda toque. Este año, el 6 de febrero, para el aniversario de Bob Marley tocaron y estoy súper enganchado con esta historia”.

William Seguí, mientras asaba un puerco en una de las aceras de la Rotonda: “Estamos aquí asando el macho para la feria de mañana. Aprovechando para la juventud, no sé bien quién va a tocar, pero me gusta el *reggae*”.

Después del concierto

El Locón: “Me siento fantástico con este mensaje que ha dado Sangre de Reggae aquí en la rotonda de Portuondo. Me siento en realidad como un ángel. Música linda. Rastafaris. Me siento en verdad como un príncipe”.

Luis Ernesto: “Creo que se ha cumplido el objetivo. Me siento a gusto, esto hace falta que se extienda un poco más y que la comunidad se sienta más involucrada con el *reggae*”.

Holguinero estudiante universitario en la UO: “Me sentí muy bien, muy buena música. Bastante hibridados todos los géneros. Así que perfecto, voy a repetir el concierto. La próxima presentación voy a estar. Los músicos se ven muy profesionales, se descarga igual”.

Elodia Jiménez Quintero, una vecina: “Me he sentido muy bien porque es un grupo cultural nuevo. Ha reunido a una masa de jóvenes de aquí de Portuondo y de Flores que se necesita siempre. Que no quede aquí en este barrio, sino que se extienda a todo Santiago de Cuba porque el grupo toca bueno, anima a la juventud y a nosotros los no tan viejos también”.

Israider, técnico de audio: “Estamos aquí desde las 2:30 p.m. o 3 p.m. Quisiera agradecer a Osmany, Revilla, Juan y a los demás compañeros de trabajo. Repetiría con Sangre de Reggae otra vez, me gustó el sonido de ellos”.

Si hay algo que trascendió al otro día en esas mismas calles y entre los vecinos, fue la palabra: tranquilidad. Porque además del disfrute y de la bailadera, con su correspondiente dosis de gozadera, así transcurrió toda la noche: bonita, disfrutable y tranquila. Ojalá eso sea un cliché y lo puedan vivir los que no han tenido la oportunidad de disfrutar una experiencia única como la tuvieron los santiagueros esa noche del viernes 7 de noviembre de 2014, en la Rotonda La Raspadura del Reparto Portuondo, cuando tocaron Siete Sellos y Sangre de Reggae.

[Ver fotos del evento](#)

Miércoles de real hip hop underground



Los seguidores del *hip hop* underground en la capital esperan con ansias el último miércoles de cada mes para disfrutar de la peña Pa'arriba de El Prófujo. Este espacio que acontece en La Madriguera, se ha convertido en la única oportunidad que tienen algunos raperos para difundir su arte sin censuras ni prohibiciones.

A las 9:50 p.m., el anfitrión comenzó el espectáculo con una excelente mezcla de ritmos cubanos con *hip hop*, lo que activó el lugar desde el inicio y ocasionó que muchos de los presentes se pararan de sus asientos para

disfrutar de este contagioso ritmo.

Los más de 150 espectadores subieron sus puños en señal de apoyo al primer invitado de la noche: El Soldado. “Welcome To The West Coast” fue el track elegido por el artista para iniciar su performance junto a El Prófujo. La crítica social no faltó en esta presentación, con el tema “De espalda al mundo” El Soldado expuso sus principales dudas e inconformidades respecto a los problemas de la sociedad cubana actual. En uno de los fragmentos de esta canción expresa: “...mientras todo siga igual seguiré de espalda al mundo”.

Minutos después subió a la tarima el rapero Papagosa, quien interpretó “Lo cierto” y “La santa”, temas que componen su última producción musical.

Con el incomparable *flow* que lo caracteriza, hizo su entrada a la pista Anderson. En las pistas “No me digan na’ de nadie” y “Es un interés”, el artista hace mención a los valores humanos que deben ser divulgados en los medios, al tiempo que critica el materialismo, la hipocresía, así como la inmoralidad que inunda gran parte de la sociedad cubana actual.

Hip Hop de Barrio, como de costumbre, cautivó a los presentes con su espectacular proyección escénica. Los temas “Descrédito al público” y “Mi música” hicieron que vibraran las paredes de la pequeña instalación. La respuesta positiva de los espectadores a los artistas fue inmediata, desde el primer instante subieron los puños y corearon las canciones.

En representación del municipio Cotorro llegaron Ibrahin Joel Sylla Tavares (El Sylla) y Juan Luis Sierra del Oso (El Ilustre Sierra), integrantes del dúo conocido como Sentencia Skuad, agrupación que goza de gran popularidad dentro del público seguidor del *rap*. La interpretación del tema “Ya está bueno ya”, que se caracteriza por la fuerte crítica que hace a las instituciones culturales del país, dejó la pista caliente. Al terminar el performance los presentes corearon: “Sentencia Skuad se representa...”.

La Fina, el proyecto Malcolm Beybe y la agrupación Juventud Rebelde fueron los últimos invitados de la noche. En cada una de estas presentaciones no faltaron las palabras de agradecimiento a El Prófugo por la oportunidad que le ofrece a los artistas y al movimiento *hip hop* underground en general con estas presentaciones.

Los minutos finales de la actividad estuvieron a cargo del anfitrión, quien mostró todo su talento como DJ para ponchar una magnífica mezcla de *reggae*, *hip hop* americano y ritmos afros, que mantuvo al público activado durante media hora.

En los últimos tiempos se torna difícil organizar un evento de esta índole con la calidad que requiere y merecen los exponentes del movimiento y sus seguidores. La carencia de recursos y la falta de apoyo institucional dan al traste con la no difusión de este arte. Los últimos miércoles de cada mes, con la ayuda incondicional de muchas personas, El Prófugo ha logrado establecer un espacio en La Madriguera digno de visitar y congratular.

El movimiento de artistas independientes que representan el subterráneo *hip hop*, se fortalece y cobra vida con la peña Pa’arriba de El Prófugo.

[Ver fotos del evento](#)

El rap metal uniendo escenas



Los Compiches y Tendencia unen escenas en Pinar del Río. Lo que antes eran presentaciones muy diversas, ahora se hace una estética híbrida conocida como *rap metal*. Este movimiento, históricamente no tan joven ya porque surgió en EE.UU a inicios de la década de los 80, está propiciando la comunión entre raperos y rockeros, artífices de la acción underground que pocas veces se sientan a dialogar.

¿Por qué no?, es la pregunta que debiéramos hacernos sustituyendo el tiempo que empleamos en ponernos barreras de entendimiento y

comunicación. Por este camino, necesariamente llegaremos a un montón de argumentos para afirmarnos y ser menos instrumentalizados cada vez. Bueno, el experimento es aún incipiente, pero ciertamente implica iniciativa y un nuevo fuego renovador en Pinar del Río. Ejemplos huelgan de cómo la hibridación contribuye a la evolución, o al menos al meneo, de la música. Cercanos al *rap metal* tenemos: *Rap-rock* (fusión entre *rap* y *rock*), *Rapcore* (fusión entre *hardcore*, *punk* y *rap*) o *nu-metal* (base entre *rap metal* y *rap-rock* y *rapcore*), todos renovadores y desafiantes.

¿En este concierto no hubo mucho más que dos agrupaciones que se presentaban una seguida de la otra en una suerte de *jam* con el lógico efecto de tener una parte del público todo de negro y otra con ropas muy holgadas? Sí y no porque si bien hubo interpretaciones separadas, al final vino el abrazo. Interesante, diría yo, las poesías que hacían las caras, primero al tener todas las manos levantadas y la cabeza diciendo que sí y luego el mosh que hizo un gran círculo de catarsis al centro de la plaza, contenido por curiosos y hasta sorprendidos. Raperos que contemplan rockeros, rockeros que en lugar de implosionar, vibran. Mas la gran revelación fue la última canción, la que cerró el desfile de los muy conocidos y aclamados temas de las agrupaciones líderes del *rock* y el *rap* en Pinar del Río: MC León y los Tendencia tocaron un cover de Rage Against the Machine y su “Killing in the Name”

(principal canción protesta de la banda publicada en su álbum debut homónimo). No es el vocalista entregado a un estilo similar al de *hip hop*, es un MC que traduce, arregla y rapea.

MC León: “Estábamos en el estudio y todo surgió muy rápido, dijimos: ‘vamos a hacer el cover’, y Kiko que es profesor de inglés hizo las traducciones, comenzó a escribir y surgió el tema. Es un cover rapero, así le llamamos porque tiene muchos aportes de nuestro propio estilo. Por los 20 años de Tendencia van a hacer un disco que se llama Añejo 20 con los clásicos, con arreglos y un poco de *rap metal* y latin *rock*. Sin llegar al facilismo mantenemos las letras de las canciones y seguimos innovando”.

También estuvieron en la casa y pusieron el ritmo rápido, aquéllos de la Malcoms Beybe y La Fina. Dejaron calor y preguntas con un performance de agentes de tránsito, y señales familiares y necesarias para el conductor. Ya que mencionamos los artistas, no olvidemos los instrumentos y las técnicas: rapeo, vocal, guitarra eléctrica, batería, bajo, turntablism, *sampler*, teclado, caja de ritmos.

Son discursos de unión, de ayuda mutua por un propósito común, de intercambio de métodos, herramientas, potencias y acciones. Comunicación, el sentido de vivir en comunidad (obsérvese la raíz común de ambas palabras), mejorar con nuestro esfuerzo individual el bien colectivo. Para un musicólogo: fusiones integrales de géneros dispersos como el *hip hop* y el *rock*. Mucho se puede hacer si se está dispuesto a compartir puntos de vista, inspiraciones, terrenos de acción en pos del progreso. También otra muestra de cómo se puede adaptar formas de hacer foráneas a un contexto diverso con buenos resultados.

Aficionado o profesional, todos uno



Cuando aquella veraniega tarde lo aceptaron y lo contrataron como bajista y cantante en el seno de un grupo musical, José Augusto Ibáñez no acertó concebir cómo le podían pagar por algo que siempre para él había sido un divertimento.

En medio de su regocijo por el hecho, el autodidacta artista nacido y criado en el habanero barrio de Colón, experimentó un extraño desbalance de sus sentimientos y puntos de vista que lo obligó a preguntarse si sería posible seguir viviendo para la música y al mismo tiempo, comenzar a vivir de ella.

Tal vez fue la encrucijada, que de cierto modo han enfrentado noveles músicos quienes como José Augusto, han atravesado la invisible y controvertida línea que separa al aficionado del profesional, si con esta última acepción se califica a quien recibe beneficios económicos a cambio de una labor artística, idéntica a la que una página atrás realizaba dentro de la afición.

No se hace cómodo para quienes asumen tal decisión, dejar fuera una etapa de la vida en la cual la música es una alternativa placentera y libre de compromisos con la material subsistencia diaria para incorporarse de sopetón a un mundo donde el caudal artístico se canaliza a través de la disciplina laboral y de cierta complacencia con el competitivo mercado de ofertas y demandas.

Para algunos de estos jóvenes músicos, en la metamorfosis de la afición al profesionalismo no existen tintes de tragedia ni fracturas dolorosas, conciben el hecho como destino manifiesto para cuya materialización han trabajado con denuedo. Para otros no ha sido tanto así por el enraizado apego a la música alternativa. La transición en estos últimos se hace lenta y pesada, sobre todo si tal paso conlleva un giro de imagen y esencia.

Un viejo y sabio amigo me dio la idea exacta: Unos nacen para actuar y sentir, otros aunque actúen y sienten, también prefieren exhibir una imagen que los diferencien como artistas.

Creemos a toda costa que quien exponga su arte convincentemente, con lentejuelas o no, tiene

derecho a ocupar un lugar en la escena de todos. No se trata de poner en pugna la condición del aficionado con la del profesional, tan importante y bello es el estadio de crisálida como el de mariposa adulta. Cada cual es libre de optar por el sendero a seguir, máxime si se tiene en cuenta que tanto en una y otra fase, sueños y aspiraciones son tan comunes como las barreras que se les anteponen.

No puede existir diferencia alguna entre el médico que ama tanto su profesión como al canto, y el cantante profesional que un día también soñó ser médico. Más aún, si ambos deben enfrentar por igual a ese ciclón de desafueros e incomprensiones, de absurdos controles y falta de oportunidades sanas, de burocratismo viciado y aberrantes directrices, de solapadas y en algunos casos, vendidas preferencias personales que actualmente golpea a la escena musical cubana.

Más allá del aficionado y el profesional está el hombre que se debate en un contexto social, económico y político para sin prejuicio de lo colectivo, sustentar sus prerrogativas individuales. Desconsolador entonces es ver, entre muchos ejemplos, que se le nieguen o escamoten espacios al músico aficionado arguyendo reales o supuestos mensajes contestatarios en las letras de sus canciones, o que se le “perdone la vida” replegándolo a un cerrado coto donde no pueda “contaminar”. Igualmente desconsolador es el caso del profesional que emplantillado en empresas o agencias, está obligado a regirse por estricto código de ética, sencillo émulo de la Congregación del Santo Oficio, que determina lo pecaminoso o no de cada paso que dé. Pero lo paradójico es que tanto las directrices como el código son violados en sostenidas ocasiones por una élite establecida muy cercana a las jerarquías institucionales, las cuales parecen no ver ni oír nada hasta que el escándalo se hace público y entonces se pide a gritos aplicar curitas a diestra y siniestra.

La cultura de un pueblo, en general, y su música, en particular, no pueden engendrarse a través de decretos y ordenanzas. Cualquier estado con independencia de su línea ideológica, está en la obligación de potenciar y salvaguardar lo que un pueblo secularmente ha atesorado y no pretender bajo ningún concepto, de imponer su sello propio y proclamarse creador de una nueva cultura, de un nuevo arte, especialmente si con ello se margina o se envía al ostracismo a figuras y géneros que fueron o son sus componentes históricos. En ese sentido, la historia de la Humanidad está plagada de fallidos intentos.

El arte, en cualquiera de sus manifestaciones plástica, lingüística o sonora, nació libre para bien de todos nosotros, seamos aficionados o profesionales, o mortales receptores del disfrute que nos proporciona.

Cuando hay ley no hay comprensión



Laura Ezz es una talentosa intérprete que lucha por imponerse en la escena underground cubana. Desde los 16 años de edad ha cantado en diversos escenarios para ganarse la vida. Hace más de 2 años fundó su agrupación Doble Blanco y ha tenido más tropiezos que aciertos. Esta es su historia.

“Mis padres son los directores del grupo La Década y desde muy pequeña los seguía dondequiera que se presentasen. Cuando tenía 15 años comencé a estudiar canto de manera constante. Matriculé en la Escuela de

Instructores de Arte, pero me decepcioné y asistí al Conservatorio Alejandro García Caturula. Después pasé a la Félix Varela y me gradué de intérprete de bajo en el Nivel Medio. Ese instrumento me abrió el diapasón a la hora de componer mis canciones, pues no es lo mismo la proyección como cantante solamente, a ya dominar un instrumento tan complejo e importante. Soy músico de escuela aunque he aprendido más en la calle con mis progenitores”.

“Con La Década interpreté canciones en inglés y en español de los 60 y 70. Me fascina el *rock* anglosajón. Me costó trabajo agregar otros ritmos y géneros a mi repertorio, pero con el tiempo fui cambiando mi manera de pensar. Trabajé con ellos del 2006 al 2008”.

“Estuve cantando salsa un tiempo, pero no me sentía a gusto, no era mi medio. Me gusta la música cubana tradicional, pero no la timba. El virtuosismo está bien, pero no puedes estar cargando la música todo el tiempo porque pasa de ser un entretenimiento sano a una batalla entre los instrumentistas para ver quién toca mejor. Por eso creo que no me llega y no sólo a mí, sino a un grupo de artistas amigos. Mucha gente de mi generación prefiere la música foránea porque la que se hace hoy en día en Cuba carece de valores artísticos profundos, rondan lo popular, pero lo vulgar también”.

“Escucho mucho el conjunto de Arsenio Rodríguez, el trío Matamoros y Elena Burke. He estado en muchos proyectos, pero nunca llegan a nada. No sé por qué no fructificaban, se ensayaba, se montaban los temas y después los directores dejaban de llamar a los músicos. Me cansé de eso. Es bien difícil trabajar porque todo cuesta muy caro: la promoción, los instrumentos, y nadie paga bien. Nadie se une a un grupo por afinidad sino por cuánto dinero reciba, somos obreros mercantiles de la música, no creadores artísticos”.

“Poco a poco me enfoqué a realizar mi propio proyecto Doble Blanco. Siempre me ha costado trabajo integrarme a las ideas de otras personas. Desde mis inicios he querido dar rienda suelta a mi arte”.

“Hacemos cualquier género, depende del lugar donde nos presentemos. Aunque te confieso que prefiero las plazas grandes y las giras por provincias antes de trabajar en un cabaret. Hemos tocado en la calle, en la esquina de las calles 29 y 30 en Playa, y en el barrio La Timba donde pensé nos iban a tirar piedras, pero por el contrario, la gente bailó y gozó de lo lindo”.

“Me agrada fusionar el bolero con la salsa romántica y los sonidos electrónicos. Hago hincapié en mis textos. Por mi forma de ser y mi crianza nunca interpretaré algo chabacano. Me enfrento a la cotidianidad y amo el concepto del buen arte en sí”.

“He tenido problemas con Doble Blanco pues la alineación de músicos ha sido muy inestable. Desde el principio me han apoyado el percusionista Carlos Bravo y Ariel Carnesolta en la trompeta. Pero carezco de bajista y pianista fijos. Cristian Light compartió las responsabilidades vocales conmigo, pero hace un mes decidió tomar otro camino. La disciplina es muy importante y los músicos jóvenes de hoy carecen de ella. No soy una dictadora, intento ser flexible, pero cuando hay ley no hay comprensión”.

“Estamos grabando un demo con el productor David en el estudio independiente My Music Records, ubicado en 23 entre B y C, en el Vedado. Ya tenemos 6 canciones y creo que podremos convertirlo en un larga duración. Los temas que más se destacan son ‘Ven a mí’, ‘Taka para’ y ‘La guagua’, que se basa en un epigrama del Indio Naborí”.

Siempre se puede soñar



“La idea es estar en la competencia, no en la competencia de ‘yo soy mejor que tú’, o viceversa. Es aquella que motiva estar en el *top* de la atención. No me gusta estar en pausa, necesito motivaciones y la competencia es una de ellas”. Así piensa Alejandro Dopico, quien a sus 22 años ha decidido darle un vuelco a su vida. Ahora además de comenzar sus estudios en la FAMCA, es el productor del grupo Dejavú, la solista Gretell Barreiro y de DJ Ra.

“Ser productor es un trabajo complicado, ya que lidias con muchas personas y debes conjugar muchos caracteres, enfocado en un objetivo común. Dejavú es un caso sencillo porque son como una familia, sólo de mirarse se entienden, pero hay momentos para trazar pautas”, describe este muchacho que se define a sí mismo como un tipo para nada cuadrado. Esta llega a ser una cualidad necesaria en nuestro panorama musical donde se observa un cierto deterioro de la música y las

tradiciones cubanas. “Antes, yo era de los que pensaban que la gente que hoy están pegaos eran lo mejor, pero a medida que me he insertado en el medio, me percaté de la existencia de gente como Dejavú, Gretell, Ray Fernández, Nube Roja, que hacen muy buena música y por distintas cuestiones no obtienen el justo reconocimiento”.

Tal vez esto le alentó a tomar el reto de productor de Dejavú, una agrupación que viene dando de qué hablar en el país. Descubrió su peña en el Café Brecht y su estilo lo conquistó por completo. En reiteradas ocasiones volvió, sorprendiéndose que no ascendiera la cantidad de público en sus presentaciones. “Fue algo que se me ocurrió de repente, dije yo tengo que ser el productor de Dejavú y voy a cambiar eso”.

“Casualmente me entero que la banda se había quedado sin productor. Esa era mi oportunidad, fui con ellos, les dije que quería trabajar, que juntos podíamos lograr cosas grandes, como llenar el Brecht”. Esta es una meta ya lograda, no sólo el Brecht, sino que llenan otros espacios que sin ser habituales son reiterados como el Sauce, FAC, Café Miramar, entre otros. No obstante, lo ideal para ellos sería compartir en espacios más cercanos a su público generalmente universitario.

“Entendemos a los universitarios, no todos pueden pagar el *cover* de esos sitios, por eso queremos hacer un concierto en la Escalinata, presentarnos en peñas y otras cosas, pero no contamos con apoyo institucional. Lo que hacemos es por nuestros esfuerzos”. Incluso su gira nacional está en veremos. Proyectada para salir el día 25 para hacer seis conciertos en el interior, tuvo que suspenderse por falta de transporte.

Son sólo parte de las barreras encontradas por Dopico, pero lejos de amedrentarlo, ponen a prueba su creatividad y ganas de seguir haciendo. “Estamos valorando hacer canciones con otros músicos, tanto Dejavú con Baby Lores, como Gretell y DJ Ra”. Particularmente agradece a su tutor Armando Pintayo, quien lo introdujo en el medio, su directora de televisión Taysa Domínguez, sus amigos, familia y sobre todo a sus hermanos.

“Como productor aspiro que Dejavú y Grether Barreiro suban tres escalones más y de forma personal quiero ser, si no el mejor, uno de los mejores en esto. Me fascina la producción y ganarme un nombre dentro de ella significaría un triunfo. Más allá del aspecto económico, es el resultado de mi trabajo, resultado que puede no sólo repercutir en mí, sino en quienes a mí alrededor me observen. Es mi mensaje de que se puede cambiar y triunfar, siempre se puede”.

Vive Resistencia una nueva etapa de creación artística



Después de siete años de quehacer ininterrumpido la santaclareña banda de rock Resistencia continúa creando y puliendo su material musical para hacer su propuesta más atractiva al público que disfruta de sus presentaciones.

Un año bien cargado para la agrupación ha sido este 2014 según dijo a PMU Rasiel Morales, director del conjunto rockero: “en mayo pasado cumplimos 7 años de creados y ofrecimos dos conciertos a propósito del aniversario, uno en Santa Clara y otro en Sancti Spiritus. También

nos presentamos en Holguín en el mes de agosto y recientemente a finales de septiembre otra vez en nuestro patio, Santa Clara”.

En palabras del también baterista de la alineación esta ha sido una etapa de mucho trabajo, ensayos constantes, además de nuevas adquisiciones en el grupo, lo que siempre trae un poco de inestabilidad, aunque sólo al principio, hasta que quien comienza conozca las interioridades de la agrupación y logre integrarse a ella social y musicalmente.

Este ha sido el caso del guitarrista espirituario Carlos Brunet González quien desde agosto pasado integra la nómina oficial de Resistencia. Dicho artista no es para nada un improvisado en la materia

pues a pesar de ser joven, cuenta con experiencias anteriores en dos reconocidas alineaciones de *rock* de la ciudad de Sancti Spiritus, Gatillo y Limalla.

Aunque el referido guitarrista muestra conocimientos de sobra en el asunto, siempre cuesta un poco lograr los acordes necesarios y adaptarse a la tendencia de la agrupación, lo que ha sido posible gracias a la firmeza, tenacidad, obstinación y entereza de Resistenzia y de Carlos Brunet.

Muchísimos han sido los ensayos de la banda en los últimos meses, sobre todo con la intención de montar un nuevo repertorio y pulir el que ya poseen en aras de presentarse en el mayor festival de rock que anualmente se realiza en el país: el Ciudad Metal, cuya sede como de costumbre será la ciudad de Santa Clara.

A propósito del Ciudad Metal que se celebrará en la citada urbe del 26 al 29 del presente mes, Resistenzia anunció que se presentarán con varias sorpresas y acompañados por otras tres bandas en la plaza del Sandino, único espacio habilitado con estos fines en la actual edición, ya que por cuestiones técnicas el conocido parque de Tristán y Central no constituirá escenario secundario del festival.

A pesar de que al evento asistirán más de 20 bandas de las provincias La Habana, Sancti Spiritus, Villa Clara, Camagüey y Santiago de Cuba, el espacio de Resistenzia está desde ya asegurado gracias al trabajo constante que realizan, a la madurez artística que han adquirido en estos 7 años de vida y a las interpretaciones de excelentísima calidad que llevan a escena.

Generalmente Resistenzia es una banda que refleja a las claras una fuerte influencia de los grupos de *rock* españoles aunque como es lógico, asumen una versión cubana y contemporánea en cada producción musical y la mayoría de sus arreglos y acordes son determinados por conceptos propios de los integrantes de la agrupación.

En toda la discografía de la banda durante estos 7 años de vida, se aprecia el predominio de temas sociales que nos atañan a todos, pues son parte de nuestra cotidianidad. Primero con una tendencia del *hardcore* español y luego sobre una línea más *death* metalera, moviéndose de su género anterior hacia el *metalcore* que mantienen hasta la actualidad.

Así han rodado por varias provincias del país dando conciertos y participando en festivales. Llevando su música a otras partes, pero sobre todo interpretando siempre temas que provoquen el disfrute y consigan los aplausos del auditorium que les sigue, un público fiel y dotado de mucha Resistenzia.

Carlos Manuel música e ingeniería



gustaba”.

Carlos Manuel quiere hacer un acuario en su casa. Varias peceras adornan los espacios que lo inspiran y a veces él también encuentra sus canciones en esas aguas tranquilas y constantes.

Carlos Manuel Rodríguez es ingeniero automático, pero desde que estaba en el preuniversitario apostó por la música. “Yo siempre quise tener un bajo, pero por supuesto la guitarra acústica era más barata y fue ese el primer instrumento que tuve cuando estaba en doce grado. Siempre he tocado la guitarra eléctrica porque la acústica la tuve sólo unos meses y me di cuenta que no era lo que a mí me

Como muchos amantes del arte de los sonidos y los silencios, Carlos es autodidacta. Lo disfruta, le divierte tener otras opciones para emplear el tiempo de manera útil. “Para mí la música siempre fue un entretenimiento porque las clases y los profesores de la universidad eran muy exigentes. Yo estudiaba en la CUJAE. Y cuando estaba en la etapa de pruebas era peor, sólo podía tocar los fines de

semana. Pero ya en segundo año participé en un proyecto musical, que ahora que lo pienso, no sabría calificarlo, era de género musical indefinido, pudiéramos decir. Allí sólo hacíamos música con las guitarras y las voces”.

Después se unió a su amigo Alejandro Delgado y montaron tres o cuatro canciones, quizás en la rebeldía o en el entusiasmo de la juventud estaban las claves de sus inspiraciones. Fue entonces cuando Carlos Manuel tocó por primera vez el bajo. A ambos los unía su pasión por el *rock* alternativo.

Aquel proyecto finalmente no tuvo éxito, pero ese primer contacto que tuvieron fue el antecedente principal para que después este ingeniero se insertara en la banda AKDA1. “Por aquel entonces yo era guitarrista, no bajista. Pero les dije a los muchachos del grupo: ‘Oigan creo que tengo un bajo por mi casa, lo arreglamos y yo lo intento’. Le mejoré las cuerdas con unos alambres y comenzamos a hacer música”.

“Desde el inicio tocábamos canciones propias, casi todas compuestas por Alejandro y *covers* de la música de los 60 y los 70, que es la que preferimos. El primer disco que ya lo estrenamos, estuvimos grabándolo durante dos años porque los procesos de mezcla y edición se demoraron mucho. En ese fonograma yo grabé el bajo de tres canciones. Luego dejamos de tocar y al tiempo comenzamos de nuevo”.

Realmente Carlos Manuel vive orgulloso de lo que han logrado como banda. “En realidad esto es lo primero que he hecho seriamente, lo otro que hice antes en el mundo de la música era para divertirme”.

Aun así, le preocupa mucho los retos que aún tienen, fundamentalmente para promocionar su trabajo y que el público pueda escucharlos. “El problema es que todavía no somos profesionales y si tocamos en algún lugar tiene que ser gratis. Y es caro venir desde Bauta hasta aquí para presentarnos en La Habana, porque aunque yo vivo en la capital, dependo de mis compañeros que sí viven en Bauta (Artemisa). Teníamos programadas dos presentaciones mensuales en el Submarino Amarillo y ahora es sólo una porque es difícil el viaje y además, allí no podemos tocar canciones propias”.

“Si hiciéramos reggaetón quizás ya tuviésemos más fama, pero el *blues* es un tipo de música muy poco escuchada. A pesar de la promoción, de las presentaciones, de los conciertos, el mundo de la música *rock* no es muy remunerativo, lo digo desde mi experiencia personal, pero no dejaré de hacer música porque eso ya es parte de mi vida”.

Alienware, veinte años después



La música para Rogelio Martínez ha sido en los últimos tiempos una manera de alimentar alma y cuerpo. En un principio despreocupado que abarcó su niñez y toda la adolescencia, la música era la perfecta vía para canalizar sus inquietudes artísticas. Autodidactamente aprendió a ejecutar el bajo para acompañarse en interpretaciones que iban desde rabiosos *rap* hasta las más armónicas y dulces baladas. ¿Su público?, un núcleo de revoltosa muchachada que en cualquier esquina del natal y capitalino barrio de San Leopoldo improvisaba una peña.

Pero ya adentrado en la juventud, Rogelio comenzó a sentir los rigores de la vida y la necesidad imperiosa de hacer frente a demandas de índole material, y una vez más la música vino en su rescate. Todo consistía en seguir divirtiéndose con la música al mismo tiempo que ésta lo ayudaba en la subsistencia. Fueron los días que el encapotado cielo del llamado Periodo Especial cubría de cabo a rabo la geografía cubana.

No fue fácil, nada fácil. Anduvo y desanduvo. En busca de la primera posibilidad gastó hasta el fondo

–como él mismo nos confiesa– el único par de zapatos con que contaba en aquellos momentos. Cuando ya había raspado el asfalto de media Habana se le presentó la oportunidad con un grupo musical, en el cual además de cantar y tocar el bajo, podía poner a juicio público sus propias composiciones. Pero como las necesidades eran mayores que las entradas, Rogelio se vio obligado a intercalar su trabajo en el grupo con el de DJ, razón por la cual adoptó un sobrenombre. ¿Por qué te hiciste llamar Alienware? “No sé, me pareció llamativo”.

Veinte años después del inicio de aquella primera etapa, tuvimos frente a nosotros a un Rogelio que no ha podido despojarse de la abrazadora y adictiva pasión por la música. Más allá del hombre maduro y de serenas reflexiones, vimos que en él aún subyace la febril y alocada idolatría musical del adolescente.

PMU: Háblanos de tu trabajo actual.

Alienware: ¿Qué le puedo decir? Han sido veinte años de estar permanentemente en pie de combate. En todo este tiempo he creado una red de relaciones que me han permitido continuar en la escena. Algo así como una cofradía masónica entre nosotros los músicos. Nos ayudamos mutuamente. Me presento donde puedo. A veces hay trabajo, a veces no, pero cuando no estoy en un grupo cantando, estoy componiendo, o sencillamente me contratan como DJ para animar fiestas particulares, sin olvidarme que también me desempeño como productor musical. No puedo olvidar tampoco que detrás de mí y de la música está la familia, mis hijos. A ellos les dedico cada día todos mis esfuerzos, con el favor Dios y de la música.

PMU: ¿Crees que vale la pena esforzarte tanto?

Alienware: Sí, a esta altura no concibo la vida sin música, mi música, y menos sin mis hijos. Si tuviera que empezar de nuevo lo haría con más ahínco. Déjeme decirle algo, opino que en Cuba actualmente la música está en ascenso. Hay figuras jóvenes con talento queriendo hacer buenas cosas, también existen otras tantas que sólo son figurines que no pintan ni dan color, pero lo importante en la vida es el equilibrio entre lo bueno y lo malo para así poder medir el verdadero talento.

PMU: ¿Tienes alguna anécdota en mente?

Alienware: Claro que sí. Una vez en pleno Periodo Especial, cuando comenzaba a trabajar en las discotecas como DJ, me contrataron en una situada en el boulevard de la calle San Rafael, en Centro Habana. Era un local cuya entrada resultaba algo así como un hueco y que no tenía otra salida que no fuera la principal. Me encontraba muy embullado con mi trabajo cuando de pronto se fue la luz, ¡ya se puede imaginar la que se formó! Todo el mundo quería salir por el mismo pasillo sumamente estrecho. Pero, lo más triste fue que como por magia, se esfumaron los equipos con los cuales yo trabajaba. Creo que fue lo más duro que me ha pasado en la vida.

PMU: ¿Proyectos?

Alienware: Mis proyectos inmediatos son simplemente seguir trabajando en la música, superarme cada día más y ganarme el sustento diario realizando el tipo de trabajo que me gusta, así como velar por el bienestar de mi familia y de los que me rodean. He logrado casi todo lo que he querido, pero no me gustaría ser una figura demasiado reconocida, pues perdería la privacidad y la de mi familia.

PMU: ¿Algo más?

Alienware: Darle las gracias a usted y a PMU por esta entrevista, y exhortalos a que continúen trabajando a favor de nosotros los músicos underground, porque en el fondo de mi corazón sigo siendo el mismo chamaco que rapeaba en las esquinas del barrio.

El termómetro



Merlys Mauri
Al descubierto

Al descubierto es una producción musical del año 2012, grabada en los estudios independientes Producciones Limbo. Un trabajo en conjunto salido del talento y las ganas de hacer de su cantante Merlys Mauri y los productores de esta entrega: Lisandro e Ibrahim (Fico), quienes dieron un nuevo enfoque a la idea preconcebida de Merlys.

Al descubierto tributa al concepto de *pop*, o lo que es lo mismo, a la música popular con los elementos esenciales que lo definen: canciones de corta duración escritas en un formato estrofa-estribillo, así como el uso habitual de estos últimos y de melodías pegajosas. También se le suma la instrumentación que comprende batería, bajo, teclados, voz y guitarra eléctrica. Aunque notamos que la utilización de dichos instrumentos no están de manera física en este disco, sino a través de *backgrounds*.

Merlys Mauri es una solista de *pop* que cuenta hasta el momento con sólo esta producción de ocho canciones donde abarca varios estilos musicales como el *pop*, el *pop rock*, la salsa, las baladas, la zumba, entre otros géneros, fusionando cada uno de ellos.

El método de fusionar la música cubana con los diferentes estilos mencionados le otorga a la producción *Al descubierto*, una versatilidad y frescura que colma a los oyentes de un interés sin igual ante la sonoridad que emanan.

Con todos los temas de su autoría, Merlys aborda a través de la fusión, temáticas relacionadas con el individuo y su desenvolvimiento dentro de la sociedad. El amor que puede profesar cada ente social, también es realizado en cada letra perteneciente a este disco.

El primer tema del disco y que le da nombre al mismo, es una analogía con la realidad musical de la joven intérprete, pues jugando con el hecho de ser su primera producción, Merlys descubre sus primeras experiencias artísticas y personales dentro del fascinante mundo de la música.

Al descubierto muestra la melódica voz de Merlys, voz que encanta y pone en lo más alto la música underground que se realiza en la Isla, por tanto merece una mayor atención dentro del catálogo musical cubano. Un ejemplo de ello lo constata el segundo tema del disco, que después de escucharlo me atrevo a compararlo con la talentosísima y censurada cantante de *pop* de la década del 90: Tanya.

Esta producción marca el punto de inicio de la autora en su carrera como solista, quien ha colaborado ya con diferentes artistas en conciertos y grabaciones, y le ha servido para adquirir poco a poco, una experiencia notable en esta entrega musical.

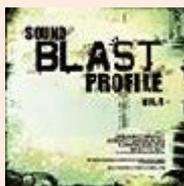
Con *Al descubierto*, Merlys se abre a todo tipo de posibilidades concentradas en la interpretación de sus propios temas para que sean defendidos con la calidad y pasión que requieren. Está dispuesta también a probar otras producciones que en un futuro la puedan llevar a ser reconocida.

Sirva *Al descubierto* y el trabajo de Merlys Mauri para estimular a los que comienzan en el complicado, pero disfrutable mundo de la producción musical.

Temas:

1. Al descubierto
2. Y qué más da
3. Musa
4. Carta de renuncia
5. Humo
6. Quiérete

7. Un poco más
8. Pensarte más



Sound Blast Profile Vol. 1

Continúan apareciendo exponentes de vertientes poco populares dentro de la escena cubana de *rock*. Uno de estos casos lo representa Sound Blast Profile, banda fraguada en torno al veterano cantante Alexander Riera (ex Delirio G y Rocket Seed), a quien se le conoce ampliamente por Tinito. Le acompañaron en la nueva aventura, el guitarrista Ignacio Moreno (ex Break Event Point, Demencia y miembro actual de Rice and Beans), el baterista René Castilleira (ex Break Event Point) y el bajista Dennis Perdomo (ex Rice and Beans). Como pueden notar todos son músicos curtidos, de esos que saben remar a contracorriente para salirse con la suya.

La banda puso manos a la obra y en un abrir y cerrar de ojos sacó este breve demo, pero dejando bien claro que potencial le sobra para facturar excelentes discos más adelante. Su música se nutre del *grunge* originado en las ciudades del Pacífico Noroeste de los Estados Unidos, como Seattle, Olympia y Portland, asimismo llamado *Seattle Sound* (Sonido de Seattle). A los que no es tan familiarizados con ese género, les cuento que entre sus mejores exponentes se encuentran Nirvana, Soundgarden, Alice in Chains y Pearl Jam. Son reconocibles además, matices del *hard rock* setentero y del denominado *post grunge* que cultivan bandas como la canadiense Nickelback.

Vol. 1 fue grabado por Ignacio Moreno en el artesanal Fiesta y Chupa-Chupa Studio, obteniendo un sonido bastante limpio de acuerdo con las condiciones y la tecnología empleada. Destacar que la pericia de Ignacio jugó un papel determinante porque muchas bandas de probada calidad, en directo todavía no han conseguido una grabación de vergüenza. Ejemplos hay muchos, sobre todo en las provincias orientales.

La portada o carátula también estuvo a cargo de Ignacio, que sin apelar a un diseño futurista o insólito cumple su cometido. A primera vista parece en extremo sencilla, pero seguramente requirió unas cuantas horas de trabajo. A mí me sugiere una pared colonizada por algas y musgos como consecuencia de una prolongada exposición a la humedad, en la que han plasmado con precisión varios letreros a modo de grafitis, pero seguro que cada cual la interpretará de manera diferente.

Todos los temas denotan una incuestionable elaboración, pero cada uno tiene sus características propias. Comienza “Breaking Through” bien apegado al *post grunge*, con un soberano trabajo vocal de Tinito. Luego irrumpe “Twenty Years Old Lies” con muy buen ritmo y un solo de guitarra fugaz para terminar abruptamente. Prosigue “One Piece of Love” con indiscutible acercamiento a la banda británica U2. En “Built to Last” retoma el *grunge* de la vieja escuela, con *riff* sencillo pero seductor. Para el final “Golden & Hazel” se distancia un poco de lo expuesto anteriormente y a través de unos acordes que coquetean con el *doom metal* finaliza el demo.

Señalar que toda banda tiene en cuenta la opinión de la crítica aunque diga lo contrario, pero lo que más le preocupa a Sound Blast Profile es conquistar el público, y hasta el momento lo va consiguiendo. Este *Vol 1* no roza en ningún momento la excelencia, pero es un material digno de ser escuchado por los amantes del buen *rock* que se hace en país.

Temas:

1. Breaking Through
2. Twenty Years Old Lies
3. One Piece of Love
4. Built to Last
5. Golden & Hazel

Cartelera

19 de noviembre 2014: Concierto de La AKDmia, en el Patio Colonial AHS, Callejón de la Sacristía, s/n e/ Medio y Milanés, Matanzas, Provincia de Matanzas, a las 9:00 p.m.

20 de noviembre 2014: Concierto de Con100cia, en La Madriguera, Jesús Peregrino e Infanta, Centro Habana, La Habana, a las 8:30 p.m.

25 de noviembre 2014: Concierto de Renovación Urbana, en el Cine Teatro Avenida, ave 41 e/ 56 y 58, Playa, La Habana, a las 8:30 p.m.

26 de noviembre 2014: Concierto de El Prófugo, en La Madriguera, Jesús Peregrino e Infanta, Centro Habana, La Habana, a las 8:30 p.m.

27 de noviembre 2014: Concierto de Con100cia, Mucho + que rap, en Los Jardines del Mella, Calle Línea no. 657 e/ A y B, Vedado, La Habana, a las 5:00 p.m.

29 de noviembre 2014: Concierto de la Malcolm Beybe, en la Casa de Cultura Mauline, Calle 2da esq. María Auxiliadora, Víbora Park, La Habana, 9:00 p.m.

03 de diciembre 2014: Concierto de El Continuo y su banda, en Los Jardines del Mella, Calle Línea No. 657 e/ A y B, Vedado, La Habana, a las 5:00 p.m.

[Palamúsica Underground \(PMU\)](#) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground de Cuba. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias de conciertos, fotos de conciertos, descargas y más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico [aquí](#) o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Si eres artista o fan y deseas contribuir a PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com o a pmu@palamusicaunderground.com.